

dando cuenta cabal de la propia razón de existir?

El Universo, en todas sus facetas, se compone de urdimbre y de trama. Y cabe pensar incluso que, con la intuición de esa realidad, llegase el ser prehistórico primigenio a «inventar» el tejido como uno de sus primeros hallazgos conscientes en torno a la identidad humana. Pero sólo el pro y el contra, lo bueno y lo malo, lo blando y lo negro y hasta lo luminoso y lo oscuro, convenientemente dosificado, pueden dar fé y razón de esa Realidad.

Es seguramente cierto, y muy cierto que, a niveles dimensionales suprahumanos, esa presencia de los contrarios sea apenas una simple apariencia. Y que la Divinidad –o lo que denominamos tal esté muy por encima de esa sempiterna rencilla de

buenos aparentes y supuestos malos, permaneciendo sin tiempo, eternamente asentada en la identidad de los opuestos. Pero supongo también que al pueblo y su vecino, como hiciera Berceo, habrá que hablarle en su propio idioma. Y si ese idioma existe –y existe sin duda alguna, pues de lo contrario no estaría yo escribiéndoles cosas a ustedes –habrá que expresarse por un determinado medio y dentro siempre de sus limitaciones.

Y la primera de esas limitaciones, o el primer deber, si queremos decirlo así, o el primer precepto, habrá de proclamar necesariamente la absoluta necesidad de conservación del adversario, para justificar la existencia del propio punto de vista. Por eso, cuando oigo hablar de destrucciones y pro-

clamar amenazas contra el que no piensa como uno quiere pensar, cuando se justifican las aniquilaciones masivas para justificar la propia pervivencia, me estremezco imaginando un mundo imposible en el que sólo existiera lo blanco, lo luminoso, lo bueno o lo presuntamente recto. Y, sobre todo, cuando aquel bueno de don Alberto Einstein tuvo la valentía de demostrarnos que eso que llamamos *recto* no es precisamente la distancia más *corta* entre dos puntos. (Y al hablar de puntos se puede pensar en física o en geometría, pero también en códigos morales preestablecidos).

O sea que, pensando exclusiva y hasta egoístamente en el ser humano –en usted y en mi– y en sus limitaciones, tendremos que empezar a plan-

MUSIC-HALL
PUB



MUSICA
AMBIENTAL

DEBAJO DEL PASEO DEL MIRADERO, TOLEDO

UN RINCON AGRADABLE
DONDE TOMAR UNAS
COPAS

NUEVO SERVICIO
DE CAFETERIA BAR

VIERNES,
SABADOS y
DOMINGOS
ORQUESTA,
ATRACCIONES
Y BAILE PARA VD.